



“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”
Romanos 10:13-15 (RVR)

ENVIADOS POR DIOS

1 de septiembre de 2024

Hoy, amada familia, quiero hacerles una invitación a participar de la misión más importante de la vida: la misión de Dios. El mensaje principal de la Biblia gira alrededor del propósito de Dios para la humanidad. Su misión es redimir la creación del efecto que el pecado y el mal produjeron en ella. Dios desea reconciliar su creación para sí mismo, ofreciéndole paz y vida eterna.

Desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo, vemos la misión integral de Dios. En Génesis 12:1-3 vemos cuando Dios le pide a Abraham dejar su tierra e ir a la tierra que Él le mostraría para ser un mensajero de la bendición de Dios. Luego, Dios le dice al pueblo de Israel a través de Moisés en Éxodo 19:4-6 que, si ellos escuchan y guardan el pacto de Dios, ellos serían su especial tesoro. Ellos serían un reino de sacerdotes y una nación santa. Israel sería los misioneros del mundo. Nosotros aún tenemos el mismo llamado como descendientes espirituales de Abraham por la fe, para participar de esa misión.

Por eso, en Marcos 16:15-16, Jesús les dijo a sus discípulos: *“Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.”* Nosotros también tenemos la gran bendición de ser ENVIADOS POR DIOS, de participar de esa misión como agentes de paz y embajadores de las buenas nuevas. ¡Qué privilegio de ser un tesoro especial de Dios que Él utiliza para cumplir su propósito con la humanidad! Somos llamados, como el pueblo de Dios, a reflejar la plenitud de su justicia y de su amor redentor hacia toda la creación. Dios nos llama hermosos cuando anunciamos las buenas nuevas. ¿Aceptas el reto de ser enviado?

Oración:

Repite conmigo: “Señor Jesús, ayúdame aceptar la invitación de ser enviado al mundo entero, pero también a mi vecino, familiar y amigo que necesita escuchar las buenas nuevas. Te ruego, Dios, que me ayudes a participar de tu misión, ¡Amén!”

WANDA AGOSTO

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA
CAMPAÑA 1+ PARA CRISTO